

IMPLEMENTACIÓN DE LA ESTRATEGIA DE ESCUELAS PROMOTORAS DE SALUD.

Diana Maricela Vuele Duma¹

Recibido: 10 de octubre de 2016

Evaluado: 07 de diciembre de 2016

Aceptado: 20 de enero de 2017

RESÚMEN

En el presente trabajo se pretendió implementar el programa de Escuelas Promotoras de Salud en la Escuela Fiscal República de Cuba, del Barrio Payanchi de la ciudad de Loja, Ecuador, con la finalidad de impulsar las iniciativas y las acciones individuales y colectivas para alcanzar el bienestar y las condiciones adecuadas para una vida saludable de la comunidad educativa. Se trabajó con la metodología de Marco Lógico, que permitió identificar las causas principales que dieron lugar a que esta escuela no funcionara como promotora de salud, a partir de lo cual se establecieron las acciones a desarrollar a lo largo de la investigación para dar cumplimiento a los objetivos planteados. Los resultados estuvieron orientados a fortalecer cuatro áreas básicas dentro del adecuado funcionamiento de la escuela: la gestión y participación ciudadana, la creación de ambientes y entornos saludables, la capacitación en salud y la provisión de servicios de salud; tomando en cuenta que la escuela es el espacio idóneo para crear una cultura de salud que involucra la responsabilidad personal y social y que destaca la integralidad de la persona y la necesidad de dotarla de conocimientos y herramientas para que alcance las posibilidades de realización plena.

Palabras clave: salud, participación comunitaria, calidad de vida, bienestar, organización social.

¹Ecuatoriana. Licenciada en Enfermería, de la Universidad Nacional de Loja. Magister en Gerencia de Salud para el Desarrollo Local en Universidad Técnica Particular de Loja. Experiencia profesional vinculada con el área hospitalaria y comunitaria en el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social y el Ministerio de Salud Pública. Profesora en la Titulación de Enfermería de la Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador. Correo electrónico: dmvuele@utpl.edu.ec

IMPLEMENTATION OF THE STRATEGY OF HEALTH PROMOTING SCHOOLS.

Diana Maricela Vuele Duma

Received: October 10, 2016

Evaluated: December 07, 2016

Accepted: January 20, 2017

ABSTRACT

The present work was aimed to implement the program of Health Promoting Schools in the Fiscal School of the Republic of Cuba, in the Payanchi neighbourhood of the city of Loja, in order to promote individual and collective initiatives and actions to achieve wellness and suitable conditions for a healthy life in the educational community. We worked with the methodology of logical framework, which initially allowed us to identify the main causes for which this school did not work as a health promoter; from which the actions to be developed throughout the investigation were established to fulfill the objectives. The results obtained were aimed to strengthening four basic areas associated to the proper functioning of the school: public management and participation, development of healthy environments and environmental conditions, health training and provision of health services. Taking into consideration that the school is the ideal place to create a health culture involving personal and social responsibility, highlighting the integrality of the person and the need to provide it with knowledge and tools to reach their possibilities of realization.

Keywords: community participation, health, quality of life, wellness, social organization.

IMPLEMENTAÇÃO DA ESTRATÉGIA DE ESCOLAS PROMOTORAS DE SAÚDE

Diana Maricela Vuele Duma¹

Recebido: 10 de outubro de 2016

Avaliado: 07 de dezembro de 2016

Aceito: 20 de janeiro de 2017

RESUMO

No presente trabalho pretendeu-se implementar o programa de Escolas Promotoras de Saúde na Escola Fiscal República de Cuba, do Bairro Payanchi da cidade de Loja, Equador, com a finalidade de impulsionar e as ações individuais e coletivas para atingir o bem-estar e as condições adequadas para uma vida saudável da comunidade educativa. Trabalhou-se com a metodologia de Marco lógico que, permitiu identificar as causas principais que deram lugar a que esta escola não funcionasse como promotora de saúde, a partir do qual se estabeleceram as ações a desenvolver ao longo da investigação para dar cumprimento aos objetivos propostos. Os resultados estiveram orientados a fortalecer quatro áreas básicas dentro do adequado funcionamento da escola a gestão e participação cidadã, a criação de ambientes e meios saudáveis, a capacitação em saúde e a provisão de serviços de saúde, tomando em conta que a escola é o espaço idôneo para criar uma cultura de saúde que envolve a responsabilidade pessoal e social e que destaca da pessoa e a necessidade de dotar de conhecimentos e ferramentas para que atinja as possibilidades de realização plena.

Palavras-chave: saúde, participação comunitária, qualidade de vida, bem-estar, organização social.

Introducción

El proyecto de Escuelas Promotoras de Salud (EPS) está orientado a trabajar en las edades preescolar y escolar, edades en las cuales los niños y los adolescentes adquieren las bases de sus creencias, actitudes, conocimientos y comportamientos necesarios para adoptar estilos de vida que pueden ser saludables o no, dependiendo de las circunstancias que se presenten en el ambiente en el que se desarrolla el individuo. Por ello, este proyecto pretende crear una conciencia social de la importancia de la salud física y mental y de la práctica de valores fundamentales como la buena convivencia, el respeto y la tolerancia hacia los demás.

Según la Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud. (2011), la Iniciativa Regional de Escuelas Promotoras de la Salud surgió formalmente en 1995, en respuesta a la situación, prioridades y perspectivas en salud escolar de los Estados Miembros de la Región de las Américas. La Iniciativa por lo tanto es un mecanismo estratégico de abogacía, articulación y movilización social, multisectorial e interagencial de recursos, con lo cual se pretende fortalecer las capacidades regionales, nacionales y locales necesarias en la promoción de la salud y con ello crear condiciones propicias para el aprendizaje y el desarrollo humano integral.

Esta iniciativa en muchos países se ha convertido en una valiosa herramienta en la que se conjugan y potencian las acciones de educación para la salud, de manera que se pueda mejorar la calidad de vida no sólo de la población educativa (maestros y alumnos), sino también de la comunidad en general (Organización Panamericana de la Salud, 2007). Las escuelas que trabajan como promotoras de la salud crean espacios de sana convivencia en los cuales se brinda la oportunidad para que los individuos adquieran conocimientos y

desarrollen habilidades relacionadas con prácticas de autocuidado y fomento de la salud.

Es por ello que para comprender la importancia de trabajar en las Escuelas Promotoras de Salud, es necesario conocer la realidad sanitaria en la que se desarrolla la población en la edad escolar, por lo tanto si nos enfocamos en la problemática de salud que atraviesan los niños y las niñas en Ecuador, se puede mencionar que el 15% de la población escolar presenta retardo en la talla, esto acompañado de un aumento de la prevalencia de sobrepeso y obesidad (29.9%), de allí que las provincias de Santa Elena, Bolívar, Chimborazo e Imbabura (Ministerio de Salud Pública, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2013) presentan elevadas prevalencias en el retardo de la talla (26,8%, 31,5%, 35.1% y 24,8% respectivamente) y al mismo tiempo muestran elevadas cifras de sobrepeso y obesidad (31%, 23,8%, 27,4% y 33,6%, respectivamente).

En esta misma línea, al analizar lo que ocurre a nivel local, se puede mencionar que según los informes estadísticos que reposan en la unidad de salud de la comunidad, se puede evidenciar que los principales problemas de salud que presentan los escolares son: parasitosis (35%), seguido de problemas nutricionales (20%), en un tercer lugar las caries dentales (15%), infecciones respiratorias agudas (15%) y pediculosis (15%). Esta problemática nos lleva a reflexionar la importancia que trae consigo el aprovechar la escuela como espacio de formación académica, para cultivar estilos de vida saludables que conlleven a fortalecer el autocuidado como práctica de salud. A esto se suma la escasa organización comunitaria, lo cual impide contar con una adecuada participación de los actores sociales en la gestión de actividades relacionadas con su desarrollo y bienestar.

Progresivamente en nuestro país y con la participación de varios sectores y gobiernos seccionales se ha venido implementando la Iniciativa de Escuelas Promotoras de la Salud, con diferente nivel de desarrollo y con variadas metodologías y estrategias. Entre las principales experiencias, cabe señalar las escuelas promotoras de la salud apoyadas por el municipio del Distrito Metropolitano de Quito, Programa de Espacios Saludables en Loja y otras apoyadas directamente desde el Ministerio de Educación, a través de la División Nacional de Educación para la Salud (Red Ecuatoriana de Escuelas Promotoras de Salud, 2008).

La Iniciativa de EPS representa para el Ecuador una estrategia valiosa que facilita que las poblaciones adquieran, desde lo individual, habilidades para una vida mejor, en ejercicio de sus derechos; y desde lo colectivo propicia un conjunto de intervenciones que posibilita mejorar los ambientes escolares y de manera general donde los ecuatorianos y las ecuatorianas estudian, trabajan y viven, sobre la base de políticas públicas que favorezcan el compromiso y una amplia participación intersectorial y comunitaria, en particular en alianza estratégica entre los ministerios de Salud y Educación (Red Ecuatoriana de Escuelas Promotoras de Salud, 2008).

Con estos antecedentes, el presente trabajo investigativo tuvo como objetivo implementar el Programa de Escuelas Promotoras de Salud en la Escuela República de Cuba del Barrio Payanchi, de la ciudad de Loja, en Ecuador, mediante la organización comunitaria, la participación estudiantil, la capacitación a la comunidad educativa desde un enfoque integral, el fortalecimiento de los entornos y ambientes saludables y la provisión de los servicios de salud, para mejorar la calidad de vida de la comunidad educativa; pues se debe considerar que la escuela es la institución privilegiada

para implementar acciones de promoción de la salud con un enfoque integral, en las que además de tenerse en cuenta la enseñanza tradicional, se consideran el ambiente psicosocial y el aprendizaje de elementos del desarrollo de actitudes y prácticas saludables. Se podría considerar que toda escuela es de cierta manera promotora de la salud, aunque algunas son más capaces que otras de aprovechar las oportunidades que permiten influir favorablemente en la vida de los alumnos, de las familias y de la comunidad, abriéndose a la participación y a la colaboración de funcionarios, docentes, personal de salud, padres y alumnos, líderes de la comunidad y el sector privado.

Al trabajar con esta pequeña escuela, con condiciones desfavorables, fue inevitable notar las dificultades por las cuales atraviesa, lo cual hace prioritario el emprender acciones que promuevan la participación comunitaria y estudiantil, proveyendo las herramientas necesarias para el desarrollo de habilidades orientadas al cuidado y conservación de la salud, fomentando con ello el mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar colectivo de niños, niñas, jóvenes, docentes y otros miembros de las comunidades educativas.

Metodológicamente se utilizó la técnica de Marco Lógico que permitió establecer una relación de causa-efecto, que a su vez orientó las acciones a desarrollar con la comunidad educativa. Acto seguido se aplicó los lineamientos del Manual de Escuelas Promotoras de Salud del Ecuador, el cual menciona que luego de la sensibilización y la conformación del equipo gestor se proceda a la elaboración del diagnóstico situacional, el cual en nuestro caso sirvió de base para el diseño y la aplicación de un plan de acción en la comunidad educativa, mismo que se trabajó en 4 áreas prioritarias: educación para la salud, desarrollo de ambientes y entornos saludables, enlace a redes de servicios

colaborativos de salud y la participación de los actores sociales, aspectos que evidentemente no estaban presentes en la unidad educativa en la que tuvo lugar la intervención.

Finalmente se puede mencionar que el presente artículo está estructurado de la siguiente manera: en un primer apartado se hace mención a la metodología utilizada para trabajar en esta investigación-acción, para luego presentar los resultados obtenidos al concluir con el trabajo, finalmente se hace mención de las principales conclusiones obtenidas de la experiencia que generó esta intervención social orientada hacia el desarrollo local.

Metodología

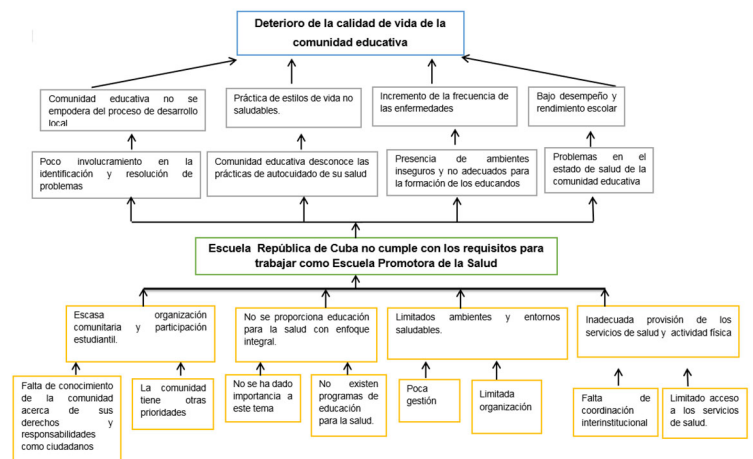
Con la iniciativa de Escuelas Promotoras de Salud, se procura ofrecer un nuevo enfoque, con base en una renovación conceptual del vínculo entre salud y educación y en el ideario de promoción social y participación comunitaria que emergió en la Carta de Ottawa (OPS, 2009). Bajo esta premisa, el presente trabajo de intervención utilizó la metodología de Marco Lógico, la cual constituye una herramienta valiosa, que en nuestro caso facilitó la conceptualización, el diseño y la ejecución del proyecto, además que el trabajo estuvo orientado por los objetivos planteados y dirigido a los grupos beneficiarios, facilitando la participación y comunicación entre las partes interesadas. La utilización de esta metodología permitió establecer una relación causa-efecto, a partir de lo cual resultaron las actividades a realizar en esta población.

La selección de la unidad educativa se hizo en base a una revisión previa de las características de la escuela, y los resultados de este paso, permitieron evidenciar que la Escuela República de Cuba presentaba muchas deficiencias relacionadas con aquellos aspectos que

caracterizan a una entidad educativa promotora de salud, lo cual lógicamente no influye de forma positiva en la formación académica y la salud de los educandos.

Para abordar esta parte el primer paso fue clave, pues se enfocó en la motivación y la sensibilización de la comunidad, dándoles a conocer el objetivo que este trabajo persigue y la importancia que tiene la participación de las organizaciones sociales y la comunidad en general para involucrarlos a trabajar con entusiasmo por una Escuela Promotora de la Salud. Para ello se utilizó una técnica cualitativa como es el grupo focal, mediante la cual se pudo identificar las principales necesidades de la escuela, relacionadas con el ambiente físico y social, reconociendo los logros, las potencialidades, así como las limitaciones o dificultades, todo esto sirvió como insumo para la elaboración del diagnóstico situacional de la institución.

Figura 1. Árbol de problemas



Fuente: elaboración propia a partir grupo focal con la comunidad.

A partir de estos resultados se logró la construcción del árbol de problemas que se muestra en la figura 1. Este esquema metodológico permitió realizar un análisis más detallado de la problemática existente en la comunidad, identificando las causas primarias y secundarias que

daban lugar a dicha situación, además de este análisis resultó el problema central y los efectos que traía consigo los problemas identificados en esta institución. Acto seguido, la formulación del árbol de problemas condujo a la construcción del árbol de objetivos (figura 2), mismo que orientó el planteamiento de los resultados esperados y las actividades que se debían desarrollar en función de alcanzar los objetivos planteados.

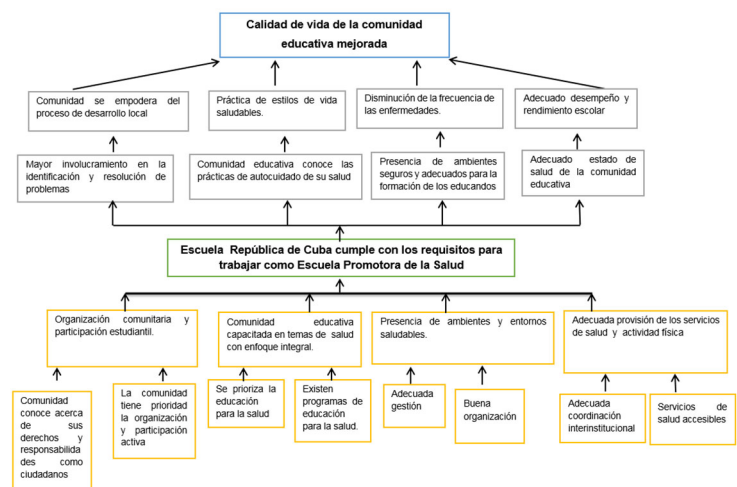
Una vez que se tuvo claro el panorama en el cual se iba a trabajar con el proyecto, se inició con el cumplimiento de lo que menciona el Manual de las EPS, en el cual se prioriza el enfoque integral de la salud, lo que implica el trabajo conjunto de todos los integrantes de la institución educativa (docentes, directivos, alumnos, padres), del sector salud y de la comunidad, por ende, se procedió de la siguiente manera:

- a. En un primer momento, y con la certeza de que los actores sociales se comprometieron a trabajar conjuntamente en busca del bien común, se planificó una reunión, en la cual se conformó un equipo gestor, quien de forma voluntaria coordinará las acciones a desarrollarse, para ello se procuró contar con la colaboración de líderes y representantes de las instituciones locales. La conformación del equipo gestor está orientada a fortalecer la participación de la comunidad y con ello fomentar el logro de los objetivos que están encaminados a garantizar el bienestar local.
- b. Conjuntamente con la presencia del equipo gestor y la comunidad, se elaboró el plan de trabajo que contemplaba aquellas acciones que estaban orientadas a fortalecer los cuatro componentes que caracterizan a una escuela promotora de salud. Esta planificación abarcó

también la determinación de un cronograma y la definición de los responsables de cada actividad a realizarse, con ello se fomentó la participación activa de los involucrados.

- c. Al final de la intervención fue necesaria una nueva reunión, en la cual se evaluó el alcance del trabajo, así como el porcentaje de cumplimiento de las metas establecidas, a partir de ello se pudo presentar los requisitos para inscribir a la Escuela República de Cuba como Escuela Promotora de Salud. Los cambios significativos que se pudieron evidenciar, hacen que esta unidad educativa ofrezca a su alumnado la posibilidad de formarse en un ambiente seguro y no solamente en cuanto a la infraestructura, sino también que la escuela en mención orientó sus actividades hacia la promoción de salud, pues se fortaleció el programa educativo con miras a incluir la salud como un pilar fundamental de su desarrollo.

Figura 2. Árbol de objetivos.



Fuente: elaboración propia a partir grupo focal con la comunidad.

Resultados

La investigación que soporta este papel de trabajo estuvo orientada a la intervención en la comunidad, con el objetivo de implementar el Programa de Escuelas Promotoras de Salud en la Escuela República de Cuba del Barrio Payanchi, Loja, Ecuador, mediante la organización comunitaria, la participación estudiantil, la capacitación a la comunidad educativa desde un enfoque integral, el fortalecimiento de los entornos y ambientes saludables y la provisión de los servicios de salud, para mejorar la calidad de vida de la población educativa.

Según la OPS (2007), desde hace algún tiempo, se definió una Escuela Saludable como un centro educativo en el cual los alumnos logran un armonioso desarrollo biológico, emocional y social, en un ambiente de bienestar institucional y comunal, desarrollando estilos de vida saludables, todo lo cual es compartido con sus familias, los maestros, el personal de la escuela y la comunidad.

La salud se considera como un producto social, resultante de las condiciones de vida de los grupos poblacionales en territorios y momentos históricos específicos, en los que, los modos de producir, de consumir y de satisfacer las necesidades básicas son aspectos que definen las formas de enfermar y de morir de la población. La Escuela Saludable es una forma de gestión transectorial que permite la acción de múltiples actores sociales en la transformación de las condiciones para mejorar la calidad de vida de los miembros de la Comunidad Educativa (Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social. Dirección General de Promoción de la Salud, 2011)

El problema central que se evidenció es que la Escuela República de Cuba no cumple con los requisitos para

ser reconocida como Escuela Promotora de Salud, por lo que constituye nuestro principal objeto de estudio y de intervención. En este establecimiento educativo la escasa organización comunitaria y participación estudiantil ocasionan el poco involucramiento de la comunidad en la problemática existente en el sector, además a ello se suma el hecho de que la falta de organización hace que los miembros de la comunidad no se empoderen del proceso de desarrollo local que permita la plena vivencia de sus derechos y sus responsabilidades.

Por otro lado, en la institución no se proporciona educación para la salud desde un enfoque integral, por lo que la comunidad educativa desconoce sobre las prácticas de autocuidado de su salud y esto conlleva a que se mantengan estilos de vida no saludables. No se puede dejar de mencionar los limitados ambientes y entornos saludables, que provocan la presencia de ambientes inseguros y no adecuados para la formación de los educandos, provocando un incremento en la frecuencia de las enfermedades de la comunidad educativa.

Bajo esta perspectiva, la educación y la salud van de la mano y deben fortalecerse mutuamente. Es así como al desarrollar acciones en educación para la salud, se requiere siempre de una contextualización de dichas acciones, de manera que se logre impactar positivamente los estilos de vida de las personas, mejorando aquellas conductas o prácticas que vayan en detrimento de su salud y por ende, de su calidad de vida.

Finalmente, la falta de coordinación interinstitucional ocasiona una inadecuada provisión de los servicios de salud, nutrición sana, y actividad física, repercutiendo en el estado de salud de la población. Todo ello trae consigo el deterioro de la calidad de vida de la comunidad educativa en la Escuela República de Cuba.

Frente a ello, el reto evidentemente fue proponer y ejecutar actividades que estén orientadas a trabajar en los cuatro componentes de las EPS. Desde esta perspectiva, debe tenerse en cuenta que la edad escolar es clave en la historia de niños y niñas, por lo tanto, la escuela tiene un papel constitutivo en la elaboración de los saberes y las habilidades que permiten tomar decisiones saludables que cuidan de sí mismos y de los demás. Pues es en la infancia y muy particularmente en la edad escolar tanto el niño como la niña adquieren y construyen las capacidades subjetivas, cognitivas y motrices que determinarán en gran medida su capacidad futura para ser y estar en el mundo. Es por ello que cuanto más integrales y sostenidas sean las intervenciones para promover el desarrollo de pautas de autocuidado y estilos de vida saludables, más positivos y duraderos serán sus efectos.

El programa de EPS es una estrategia de promoción y protección de la salud en el ámbito escolar que a través de la gestión transectorial aspira transformar las condiciones del entorno mediante un proceso reflexivo y proactivo para mejorar la salud y la calidad de vida, fortaleciendo la participación protagónica de los miembros de la comunidad educativa. La escuela es la institución privilegiada para implementar acciones de promoción de la salud con un enfoque integral, en las que además de tenerse en cuenta la enseñanza tradicional, se consideran el ambiente psicosocial y el aprendizaje de elementos del desarrollo de actitudes y prácticas saludables. Toda escuela es de cierta manera promotora de la salud, aunque algunas escuelas son más capaces que otras de aprovechar las oportunidades que permiten influir favorablemente en la vida de los alumnos y de sus familias y de la comunidad.

Una escuela promotora de la salud es la que se abre a la participación y a la colaboración de funcionarios,

docentes, personal de salud, padres y alumnos, líderes de la comunidad y el sector privado. La promoción de la salud en el ámbito escolar constituye un «valor agregado» al ya extraordinario valor que tiene la escuela en la vida del escolar, del cuerpo docente y de la comunidad. Las escuelas promotoras de la salud facilitan la transmisión de conocimientos y destrezas que promueven el auto-cuidado de la salud; previenen comportamientos riesgosos o dañinos para la salud como el «uso y abuso» de tabaco, alcohol y drogas, y el inicio de conductas sexuales peligrosas a una edad temprana o sin la protección adecuada. Mediante la promoción de la salud se fomenta el desarrollo de habilidades para la vida y el mantenimiento de comportamientos protectores de la salud; y se persigue formar a jóvenes dotados de espíritu crítico, capaces de reflexionar sobre los valores, la situación social y los modos de vida que favorecen la salud y el desarrollo humano. (Ippolito-Shepherd, 2003)

Haciendo referencia a lo que se trabajó en esta institución educativa, se puede mencionar los cuatro componentes sobre los cuales se actuó, es así que en primer lugar se abordó el tema de la organización comunitaria y la participación estudiantil y en este caso se logró la conformación del equipo gestor, en el cual se tuvo la oportunidad de promover la participación tanto del alumnado como de los padres de familia y líderes comunitarios. Las Escuelas Promotoras de Salud procuran “empoderar” a todos los que participan del proceso y facilitar su involucramiento en la toma de decisiones, fomentando así la construcción de ciudadanía y democracia solidaria (OPS, 2003).

La participación también es una función, que mediante la información y la comunicación horizontal permite compartir roles en la gestión, escuchar a los integrantes, aportar creativamente en las situaciones críticas; la

gestión participativa contribuye a propiciar y mantener el prestigio institucional (Ministerio de Salud. Dirección General de Promoción de la Salud, 2006). Para dar cumplimiento a este primer componente se organizó a la comunidad educativa mediante la conformación de un equipo gestor, representado por los líderes comunitarios y estudiantiles, a través de los cuales se coordinó las actividades desarrolladas, además fueron los portavoces para el resto de la comunidad.

Otro de los aspectos que se trabajó, gracias a la valiosa participación de los involucrados, fue la creación de entornos y ambientes saludables, en este caso las actividades evidenciadas en el plan de acción estuvieron dirigidas a fortalecer en unos casos y en otros a crear entornos apropiados para la convivencia dentro del ámbito institucional, ambientes seguros, en los que puedan desarrollarse sanamente los niños y niñas de la comunidad. Esto además implica promover el desarrollo de ambientes físicos seguros, limpios y estructuralmente apropiados, así como una atmósfera psicosocial, armónica y estimulante, libre de alcohol, tabaco y drogas, sin agresiones ni violencia física, psicológica o sexual, acceso a agua segura en cantidad y calidad suficiente y la promoción de la gestión ambiental (Red Ecuatoriana de Escuelas Promotoras de Salud, 2008). Con ello se promueve condiciones de trabajo saludables para su personal, privilegiando la participación, el diálogo y el consenso y favorece la creación de espacios de participación (asociaciones, comités) para los padres y la comunidad (Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social, Dirección General de Promoción de la Salud, 2014).

Como tercer elemento que se consideró dentro de este trabajo de intervención, tenemos la educación para la salud desde un enfoque integral, para lo cual fue necesario realizar una planificación de talleres

y capacitaciones con la intervención de varios profesionales y expertos, capacitaciones que estuvieron dirigidas a los padres de familia, docentes y estudiantes de la institución, esto con el fin de infundir en ellos la práctica de estilos de vida saludables que promueven la conservación de su salud.

Frente a ello se debe considerar que siendo el centro educativo un escenario donde se favorecen procesos de aprendizaje, convivencia y crecimiento individual y social para el logro del bienestar integral de la persona y su calidad de vida, es un lugar ideal para el desarrollo de acciones de promoción de la salud y de prevención de enfermedades, de amplio alcance y repercusión, ya que - como institución social - ejerce gran influencia en los niños, las niñas y en los y las adolescentes en las etapas formativas más importantes de sus vidas, de manera que, sus familias y comunidad en general también se ven beneficiadas con dichas acciones.

Este componente brinda al escolar el conocimiento necesario para desarrollar, reconocer, adoptar y mantener las habilidades y las destrezas necesarias para lograr un nivel óptimo de calidad de vida. Responde a las necesidades de los alumnos en cada etapa de su desarrollo. Visualiza a la salud como una construcción social, abordando la interrelacionalidad de los problemas de salud y de los factores que influyen en la misma dentro de cada contexto. Incorpora a la Educación para la Salud a nivel curricular y como parte del proyecto institucional utilizando todas las oportunidades educativas a nivel formal e informal para promover la salud. Promueve la reflexión y análisis crítico de la información y facilita la concientización y el empoderamiento de los estudiantes y la comunidad educativa en su conjunto. Además de transmitir información en la materia, desarrolla conocimientos,

habilidades y destrezas que contribuyen a adoptar y mantener modos y estilos de vida sanos, a través de intervenciones participativas, actividades significativas y proyectos de trabajo que exceden el ámbito escolar (Ippolito-Shepherd, 2005).

Finalmente, para cumplir con los componentes que forman parte de una Escuela Promotora de Salud, se trabajó con el tema de la Provisión de Servicios de Salud, Nutrición Sana y Actividad Física, en este caso la gestión jugó un papel importante, que permitió que la escuela adquiriera insumos para promover la actividad física, así como recursos humanos, quienes fortalecieron la práctica de hábitos saludables para la comunidad. Conjuntamente con ello mediante la coordinación interinstitucional se garantizó la atención integral de los educandos y sobre todo la continuidad de la atención, permitiendo el seguimiento oportuno a los grupos vulnerables y de riesgo.

Esto implica el involucramiento de los servicios de la salud para favorecer y proteger el sano crecimiento y desarrollo del escolar, así como el establecimiento de hábitos que promuevan el acceso a productos saludables, el conocimiento y las destrezas para la preparación de alimentos sanos y la actividad física (Red Ecuatoriana de Escuelas Promotoras de Salud, 2008).

Para concluir este análisis es vital mencionar que la escuela es el lugar idóneo para implementar acciones de promoción de la salud desde un enfoque integral, en las que más allá de tenerse en cuenta la enseñanza tradicional, se consideran también el ambiente psicosocial y el aprendizaje de elementos del desarrollo de actitudes y prácticas saludables, todo ello con la participación y a la colaboración de funcionarios, docentes, personal de salud, padres y alumnos, líderes de la comunidad y el sector público y privado.

Con todo lo anteriormente mencionado se puede agregar que, con todas las actividades desarrolladas, la Escuela República de Cuba fue inscrita y reconocida en el Ministerio de Educación como una Escuela Promotora de Salud, esto significó el inicio de una nueva comunidad educativa, en la cual se vio reflejado un cambio significado en las actitudes y hábitos de los participantes, quienes manifestaban a través de sus actos la prioridad que le brindan al mejoramiento de su calidad de vida.

Conclusiones

La falta de organización comunitaria y participación estudiantil, impedían que esta institución funcione como EPS. Es por ello que, al conformar un equipo gestor, con la participación activa de los involucrados, en la identificación de problemas y la toma de decisiones, se alcanzó el bienestar individual y colectivo en un ambiente de democracia y responsabilidad compartida.

Con la implementación del Programa de Escuelas Promotoras de Salud en la escuela República de Cuba se contribuyó a mejorar la calidad de vida de la comunidad educativa, pues se trabaja en aspectos fundamentales como la organización y la capacitación, el mejoramiento del ambiente físico y entornos escolares de la institución y la provisión de los servicios de salud.

Adicional a ello, la implementación del Programa de Escuelas Promotoras de Salud en la Escuela República de Cuba, representó un valioso aporte para la comunidad educativa, pues se lograron cambios significativos en todos los aspectos en los que se trabajó, todo esto gracias al interés y participación de los padres de familia, estudiantes, docentes y la comunidad en general.

Con las capacitaciones a la comunidad educativa en temas de salud desde un enfoque integral se logró

incorporar conocimientos y desarrollar principios, valores, y habilidades que facilitaron promover cambios de conductas encaminadas a fomentar estilos de vida saludables.

Con la participación y compromiso de todos, se logró fortalecer y crear entornos y ambientes saludables que permitieron que la comunidad educativa se desarrolle en ambientes limpios, seguros y protectores de su salud, espacios que son emocional y psico-socialmente sanos.

Finalmente, la coordinación interinstitucional permitió la provisión de los servicios de salud en esta institución educativa que garantizará de esta manera la detección oportuna de los problemas de salud y control de los principales factores de riesgo.

Bibliografía

- Ippolito-Shepherd, J. (2003). *Fortalecimiento de la Iniciativa Regional Escuelas Promotoras de la Salud: Estrategias y Líneas de Acción 2003-2012*. Recuperado de http://www.habilidadesparaadolescentes.com/equipos/Libro_Escuelas_Promotoras_de_salud.pdf
- Ippolito-Shepherd, J. (2005). *Las Escuelas Promotoras de Salud en América Latina en América Latina: Resultados de la Primera Encuesta Regional*. Recuperado de <http://www.fundadeps.org/recursos/documentos/57/escuelas-promotoras-LA.pdf>
- Ministerio de Salud. Dirección General de Promoción de la Salud - Lima: Ministerio de Salud (2006). *Guía De Gestión De La Estrategia De Escuelas Promotoras De Salud*. Recuperado de http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/840_MINSA975.pdf
- Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social. Dirección General de Promoción de la Salud. (2011). *Guía de Gestión de la Estrategia Escuelas Saludables*. Recuperado de http://www.paho.org/par/index.php?option=com_docman&view=download&category_slug=publicaciones-contrapartes&alias=334-guia-de-gestion-de-escuelas-saludables&Itemid=253
- Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social. Dirección General de Promoción de la Salud. (2014). *Guía De Gestión Del Entorno Escuelas Saludables*. Recuperado de <http://www.mspbs.gov.py/promociondelasalud/wp-content/uploads/2013/12/GUIA-DE-GESTION-ESCUELA-SALUDABLES.pdf>
- Ministerio de Salud Pública, Instituto Nacional de Estadística y Censo. (2013). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición del Ecuador*. Recuperado de <https://www.unicef.org/ecuador/esanut-2011-2013.pdf>
- Organización Panamericana de la Salud. (2003). *Escuelas Promotoras de la Salud. Fortalecimiento de la Iniciativa Regional Estrategias y Líneas de Acción 2003-2012*. Recuperado de <http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/167692/1/92%2075%2032448%204.pdf>
- Organización Panamericana de la Salud. (2007). *Sistematización de la Experiencia Nacional de Escuelas Promotoras de Salud en el Ecuador 2000-2006*. Recuperado de http://www.paho.org/ecu/index.php?option=com_docman&view=download&category_slug=publicaciones&alias=56-sistematizacion-de-la-experiencia-nacional-de-escuelas-promotoras-de-la-salud-en-el-ecuador&Itemid=599&lang=en
- Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud. (2011). *Escuelas Promotoras de Salud: Modelo y*

Guía para la acción basado en la experiencia latinoamericana y caribeña. Recuperado de file:///C:/Users/dmvuele/Downloads/PAHO_2003_Escuelas_Promotoras_Salud_Estrat_Lin_Accion_2003_2012.pdf

Organización Panamericana de la Salud. (2009).

Promoción de salud, escuela y comunidad: el laberinto de la implementación Notas y aprendizajes desde la experiencia Iberoamericana. Recuperado de <http://www.bvsde.paho.org/bvsdeps/fulltext/healthesp.pdf>

Red Ecuatoriana de Escuelas Promotoras de Salud.

(2008). *Manual de Escuelas Promotoras de la Salud.* Recuperado de <https://bibliotecapromocion.msp.gob.ec/greenstone/collect/promocin/index/assoc/HASHb5c2.dir/doc.pdf>